

cevent..!

el cap de sanjurjo
es deu al poble!

desde almería

después del fracasado complot

Si los monárquicos hubieran sentido el día 14 de abril la intensa emoción que los republicanos en presencia del peligro hemos experimentado, a buen seguro, que no sin trabajo, se les puede arrancar la monarquía.

El sentimiento republicano no se improvisa; es fruto de meditada observación y profundo análisis, que vá moldeando nuestro espíritu, eliminando factores atávicos y prejuicios arcaicos, sensibilizando las fibras del amor a la justicia, la igualdad y fraternidad entre los hombres.

Así, que cuando ante un hecho que trata de oponerse a estas nobles aspiraciones, estrangulando las conquistas realizadas, surja unánime e imperioso el deseo de sostenerlas a toda costa.

Para ser republicano, sentirse republicano y amar la República no se precisa estímulo ninguno. Persuadido de la bondad del régimen, no superado por ningún otro, se olvidan sinsabores y amarguras sufridas al verlo en peligro.

Hemos pasado horas de inquietud y zozobra, pero confiados desde el primer momento, en el fracaso de la «mejicanada» sanjurgista; y visto ahora la gran envergadura del movimiento, pudo costar muy caro, por la sangre que se hubiera derramado, si prende en otras guarniciones. Porque si leen prensa los monárquicos sublevados y los embozados — y ahora no tienen más remedio que leer la de izquierda — habrán comprobado, como ha respondido el pueblo a la locura de querer restaurar un régimen que se hundió en el más bochornoso descrédito.

Desde las ideas más extremas — anarco-sindicalistas a los radicales —, frente a la reacción, no ha habido más que un sólo propósito. Aplastar a los monárquicos y amordazarlos para siempre.

Después de lamentar lo ocurrido,

hemos de congratularnos que hayan servido los acontecimientos para vigorizar y afianzar la República, pero sin olvidar que sirva de saludable ejemplo para que se tenga en cuenta que el régimen «no ha de soltarse de las manos del pueblo» y si desprender-se de los «brazos judaicos» que la asfixiaban.

La prensa netamente republicana y los hombres republicanos auténticos tenían, con la natural ansiedad y temor, que señalar casos y hechos que probaban bien claramente, como invadían nuestro campo mercaderes y fariseos, indeseables y tráfugas de todos los regímenes.

Fuimos víctimas, como tantos otros, probablemente de los mismos que nos vigilaban cuando conspirábamos contra la Dictadura. Y de nada sirvió nuestra bien acreditada profesión de fé republicana, para dar oído a falaces denuncias de falsedad fácilmente comprobable.

Una rectificación de conducta se impone en todos los que se digan republicanos de izquierda — a los demás, les falta mucho para llamarse republicanos — y es, que prescindan de ver un peligro en las opiniones y teorías de los que se consideren más a la izquierda todavía. Que a los intereses personales y de partido, antepongan el supremo bien del régimen democrático que todos estamos obligados a defender.

* * *

Nunca se ha visto, como ahora las Cárceles de España y Prisiones Militares abarrotadas de tanta «gente bien». Generales 18 o 20, tantos como en la Gran Guerra, varios Coronales y numerosos ex-títulos y aristócratas que estarían en turno para la «merced real».

La República, como es democrática, después de quitarles los enforchados y títulos, les dotará de un buen traje de paño burdo y con el «petate» los enviará a Ocaña, S. Miguel de los

Reyes y a Bata a que añoren allí tiempos pasados «que siempre fueron mejores».

* * *

Ya han empezado a «seleccionarse» muchos de los que «seleccionaron» para formar el Ejército republicano. El complot será un depurativo bastante eficaz, pues sinó han tomado parte todos los monárquicos, tendrán presente el refrán: «Cuando las barbas de tu vencido veas pelar, etc. etc.»

Envío.

Amigo Casals: Recuerda las veces que hemos hablado sobre el «mal de origen», en la selección que se estaba haciendo.

Los hechos vienen a darnos la razón.

Pero, digamos como Azaña: ¡La República es incommovible!

ENRIQUE MEDINA

18-VIII-932.

El castell de Recasens, propietat de l'ex-duc de l'Infantado, monàrquic de tota la vida, deuria ésser cedit al poble.

Podria transformar-se en esplèndid sanatori per tuberculosos, a càrrec, proporcionalment, dels Municipis que integren la "provincia" de Girona.

on és el barrera?

La desaparició del general Barrera, suara tan cerçat, ha motivat molts i variats comentaris. Uns diuen si és a Portugal, altres a França. Hi ha qui diu que no s'ha mogut de Barcelona. N'hi han que han dit que era amagat prop de Massanet i altres que si la feia a Cadaqués.

Hi ha algú o alguns que ja saben, sobradament, on es troba el general Barrera, home vil i nefast per a Catalunya i enemic declarat del règim republicà. Aquests que podrien respondre a la pregunta que encapçala aquestes ratlles són els seus fervents amics «monàrquico-reaccionaris».